

Editor's note: The following experience is one in a series of stories, *Somos Domesticas*, that will be related to Voz readers by women of *Domesticas Unidas*, a group of immigrant women working as housekeepers and nannies who fight for just wages and working conditions.



Heart of Love • Corazón de Amor

by Aracely Sandoval Ruiz

A few years ago I was looking for a job and was interviewed by different families until, finally, a family hired me as a nanny. Soon, I began to work caring for a boy and two girls between the ages of seven and four years old

As time passed, everything seemed fine, but soon and without warning two of the children started to fight a lot with each other and against me, also. One minute they might say, "I want you to die, Chely, that way your family can cry for you —and you are not going to heaven." The next minute, they would say, "I love you, Chely, you are the best nanny in the whole world."

Thank goodness that I am very patient so I just thought, "What an imagination these kids have." But, that was just the beginning of something extremely difficult to handle that is called ADHD (Attention-deficit/hyperactivity disorder).

I have taken care of these children for five years and as they've grown so have the symptoms of this condition. Every time that we had issues, I would hug them as tight as I could. At first, the hugs were to protect them from getting hurt. Then they turned into hugs of love and they'd wind up hugging me as they cried and asked, "Why do I have this illness? Why can't I be like a normal kid?" Of course, all of that would just break my heart.

While I was taking care of these children, I fell in love with the entire family. There were moments when I felt the love in my heart had grown so big that I would not be able to leave them. I realized that God had led me to this family to help raise these children to have a better life.

Bio: I arrived in San Antonio, TX. in 2000 looking for work knowing no one. Thanks to God, the place I worked at was one where they treated me quite well and I stayed there several years. I am part of Domesticas Unidas.



Hace unos años, buscaba trabajo y me entrevistaron varias familias hasta que una familia me contrató para cuidar los niños. Pronto, comencé a trabajar cuidando a un niño y dos niñas entre las edades de cuatro y siete años.

Después de un tiempo, todo parecía bien, pero de repente dos de los niños empezaron a pelear mucho —uno contra el otro— y a veces conmigo, también. Un minute podrían decir, "Quiero que te mueras, Chely, para que tu familia te llore —y no te vas ir al cielo." Al minuto siguiente podrían decir, "Te quiero mucho, Chely, eres la mejor niñera ("nanny") en todo el mundo."

Gracias a Dios, soy paciente y sólo pensé, "¿Qué imaginación tienen éstos niños!" Pero, apenas estaba empezando algo muy difícil para manejar llamado, ADHD ("Desorden hiperactivo y deficit de atención").

He cuidado estos niños por cinco años y mientras han crecido, también los síntomas de ésta condición han aumentado. Cada vez que había una situación con los niños, yo los abrazaba fuerte para que no se lastimaran.

Con el tiempo, los abrazos de protección se volvieron abrazos de amor y los niños me abrazaban fuerte también, llorando y preguntando, "¿Porqué tengo ésta enfermedad? ¿Porqué no puedo ser normal como otros niños?" Todo ésto me rompía el corazón.

Mientras cuidaba estos niños, me enamore con la familia entera. Hubo momentos que sentía que el amor por ellos había crecido tanto que nunca me podría separar de ellos. Me di cuenta que Dios me había llevado a está familia para ayudar a criar estos niños para que tuvieran una vida mejor.

Bio: Llegue a San Antonio, Tx. en el 2000 buscando trabajo sin conocer a nadie, pero, gracias a Dios, conseguí un trabajo donde me trataron muy bien y allí estuve varios años hasta que terminó. Soy parte del grupo, Domesticas Unidas.

Cocinando, limpiando, organizando y luchando el mundo van cambiando.